Escuchen nuestras VOCES

¿Importan *realmente*
las cuestiones de las
adolescentes?

Imagen de la portada y fotografía de la pág. 7 © Plan / Zackary Canepari

La niña es una de las actrices de la serie de fotografías [“Escuchen nuestras voces”](#) y aparece únicamente a modo de representación. Esta niña y el resto de niños y niñas que aparecen en el resto de fotografías de este informe no guardan ninguna relación con los 7 179 adolescentes de ambos sexos de los que se habla en el informe.

En todos los casos en los que informamos estadísticas dentro de este informe, nos referimos a las respuestas de los 7 179 adolescentes de ambos sexos que participaron en este estudio.

Estos hallazgos reflejan los puntos de vista de grupos específicos de niños y niñas de los 11 países. No representan a ningún país en particular.

[Este resumen puede descargarse desde aquí](#)

[El informe técnico puede descargarse desde aquí](#)

Sobre este estudio

Plan Internacional habló directamente con más de 7 000 adolescentes de ambos sexos (de 12 a 16 años de edad) en 11 países de cuatro regiones.

Los 11 países que participan en el estudio son:

Asia Bangladesh Pakistán	Centro y Sudamérica Ecuador Nicaragua Paraguay	África oriental y meridional Egipto Uganda Zimbabue	África occidental Benín Camerún Liberia
---------------------------------------	--	---	---

Este es uno de los estudios más amplios sobre los derechos y el empoderamiento de las adolescentes jamás realizado antes por una organización del sector del desarrollo.

El propósito del estudio fue ayudar a que las niñas, las comunidades y Plan comprendieran las cuestiones claves a las que se enfrentan las adolescentes hoy, en sus propias palabras.

Este estudio exclusivo e innovador sitúa las opiniones de los adolescentes de ambos sexos en el centro de la campaña Por ser niña y del trabajo de Plan, una convicción fundamental que sustenta una sólida programación a favor del desarrollo.

La cruda realidad de las niñas

Los resultados del estudio resaltan claramente la realidad diaria a la que se enfrentan las niñas. Brindan ejemplos coherentes y perturbadores de las cuestiones más acuciantes para las adolescentes y reflejan de forma patente las cuestiones a las que se enfrentan, en sus propias palabras. Constituyen una prueba que no puede ser ignorada por quienes formulan e implementan políticas.

Los hallazgos revelan que hay mucho trabajo por hacer para garantizar que las adolescentes vivan en un mundo que las apoye para que alcancen su potencial. Si bien existen variaciones importantes entre las regiones, las adolescentes de todos los países fundamentalmente no se ven como personas con derechos. No están conscientes de su poder y sus derechos para tomar decisiones sobre su propia vida. Las personas que las rodean en la sociedad refuerzan y recrean esta percepción de manera continuada, como resultado de ideas establecidas, y frecuentemente no revisadas, sobre lo que significa ser una “buena niña” y prepararse para ser una “buena mujer”. Reconocemos que esto requiere una acción urgente para abordar un cambio en el largo plazo de costumbres arraigadas en distintas sociedades y culturas.

En última instancia, los resultados del estudio son un llamamiento a la acción, con los adolescentes de ambos sexos como principales y firmes defensores a favor del cambio. No se debe permitir que continúen las violaciones y negaciones inaceptables de los derechos de las

“[Las niñas] se sienten valoradas porque sus padres interceden por ellas cuando hay problemas”.

Una adolescente de Liberia

adolescentes. Son el reflejo de normas sociales desiguales que influyen en las percepciones que tienen las niñas sobre sus propias capacidades así como sobre las expectativas de los demás. Las niñas solo podrán desarrollarse cuando las normas sociales se aborden de formas serias a través de la acción intencional en el largo plazo. Niños y niñas buscan el cambio y desean un entorno más propicio para el empoderamiento y la igualdad de género de las niñas en las escuelas.

Plan continuará trabajando para el cambio de los derechos de las adolescentes en tres niveles, que incluyen a:

- 1) las niñas como titulares de derechos
- 2) la familia y los líderes de la comunidad para fortalecer su apoyo para los derechos de las niñas
- 3) el gobierno y otros garantes destacados de derechos para lograr cambios en el apoyo institucional a los derechos de las niñas

Lo que queremos ahora:

Agentes de incidencia

Los agentes de incidencia de todas partes estarán equipados con nuevas perspectivas sobre la difícil situación de las niñas. Los hallazgos en este estudio muestran pruebas que no pueden ser ignoradas por quienes formulan políticas.

Programación

Plan se compromete a utilizar los hallazgos y las herramientas de este estudio para continuar brindando el mejor trabajo en programas para crear cambios para niños y niñas en el largo plazo.

Únase a la campaña

¿Se siente inspirado, preocupado, inquieto por lo que lee aquí? Marque la diferencia, únase a las adolescentes para crear el futuro que ellas desean y al que tienen derecho.

facebook.com/plangirls

[@planglobal](https://twitter.com/planglobal)

plan-international.org/girls

Matrimonio

Solo el

26%

de las niñas afirmó que **siempre deciden** si se casarán

Embarazo

1 de cada 3 niñas

afirmó que **jamás decide** si quedará embarazada

Expresarse

1 de cada 3 niñas

informó que **jamás se expresaban** ni decían lo que pensaban delante de niños

Escuela

En Centro y Sudamérica el

44%

de las niñas **siempre o a menudo completaron al menos 9 años de escuela**

Seguridad

En **África occidental** el

30%

de las niñas afirmó que nunca o rara vez **se sentían tan seguras como los niños de camino a la escuela**

Liderazgo

Solo un

42%

de las niñas afirmó que **siempre participaban como líderes** en grupos escolares, igual que los niños

Paraguay

Eg

Camerún

Letrinas en la escuela

1 de cada 4 niñas

dijeron que **jamás se sentían cómodas** al usar las letrinas de la escuela

Participación en clase

Solo el **49%**

de las niñas dijeron que **siempre participaban** en clase tanto como los niños

Escuchen nuestras voces

Motivación

En África oriental y meridional el

69%

de las niñas afirmó que **siempre se alienta a las niñas** tanto como a los niños para que tengan éxito en la escuela

Quehaceres

En Asia

solo el **5%**

de las niñas afirmó que niños y niñas **siempre comparten de manera igualitaria las tareas de la casa**

Carga de tareas en la escuela

Más de un tercio de niños y niñas

de todas las regiones dijeron **compartir siempre igualitariamente** la carga de tareas en la escuela

#OyeaLasNiñas

La verdad sobre ser una niña

La estratificación de datos estadísticos y afirmaciones de los niños y las niñas nos brinda un dinamismo increíble y nos ayuda a entender la realidad de la vida de las niñas.

Las cosas están mejorando para las niñas, aunque de forma lenta en muchas áreas. Muchas niñas hoy pueden soñar con terminar la escuela y tener un futuro mejor, más allá de ser esposas y madres. Las niñas trabajan todos los días para ayudarse a sí mismas, mejorar su vida y crear un futuro más próspero. Se esfuerzan por mantenerse seguras, aprender y crecer.

Las niñas describieron las formas en que necesitan apoyo de muchas personas diferentes en su vida para poder desarrollarse. A veces sus familias y maestros les brindan este apoyo, a veces no. Las niñas también revelaron que se encuentran limitadas, restringidas y sometidas a injusticias de manera constante, lo que coarta sus oportunidades en la vida.

Aunque muchos de estos hallazgos no son nuevos, no podemos ignorar el nivel de injusticia descrito en este estudio. La situación de las niñas solo puede mejorar verdaderamente cuando toda la sociedad las valore tanto como a los niños.

¿Desea conocer más detalles? Haga clic aquí para descargar el informe técnico sobre las conclusiones de los resultados de:

- las dimensiones más altas y más bajas del empoderamiento de las niñas en los 11 países
- los niveles más altos y más bajos de igualdad de género en la escuela para niñas a partir de la opinión de niños y niñas

El 38% de las niñas informó que siempre o a menudo decide si se casará

Más de la mitad de las niñas dijo que jamás o rara vez decidía si queda embarazada

2 de cada 5 niñas afirman que siempre o a menudo completaron 9 años de escuela

El 38% de las niñas jamás o rara vez se sintieron cómodas usando las letrinas en la escuela

“Las niñas quieren tener más confianza en ellas mismas para no sentir miedo o vergüenza al expresar sus sentimientos y necesidades”.

Una adolescente de Ecuador

© Plan / Zackary Canepari

Las voces de adolescentes de ambos sexos

Las voces de los adolescentes de ambos sexos conforman el epicentro de este estudio. Sus voces son un claro reflejo de las oportunidades y las restricciones a las que las niñas se enfrentan con tanta frecuencia.

Las pruebas muestran que las normas sociales que sustentan la desigualdad de género están cambiando a mejor para las adolescentes, pero que este progreso es injustificadamente lento en muchas áreas. Las niñas de todo el mundo trabajan todos los días para mejorar su vida y crear un futuro más próspero para ellas y sus familias. Por ejemplo, menos de la mitad (41%) de las adolescentes dijo que las niñas completan al menos nueve años de escuela en sus comunidades “siempre” o “a menudo”.

También surgió una historia más turbia de este proceso de investigación, que muestra la cruda realidad sobre la

vida de las niñas en el mundo. A través de este estudio, las niñas revelaron que se ven limitadas, restringidas y sometidas a injusticias de manera constante y esto coarta sus oportunidades en la vida. Estos hallazgos se vieron reforzados por la perspectiva de sus compañeros varones. Por ejemplo, tanto niños como niñas destacaron la cantidad de niñas adolescentes que abandonan la escuela debido a embarazos precoces, matrimonio precoz o pobreza.

Las pruebas de este estudio describen la forma en que las niñas de las regiones más pobres del mundo se encuentran entre las personas más desfavorecidas del planeta. Se enfrentan a obstáculos únicos para su supervivencia y desarrollo, simplemente por ser niñas. Esta falta de oportunidades y atención es desigual e injusta.

Matrimonio

“Los padres no desean que lo que les pasó a ellos les ocurra a sus niñas”.

Una adolescente de Egipto

El matrimonio fue clasificado como una de las dimensiones más altas del empoderamiento de las niñas: el 38% de ellas dijo que “siempre” o “a menudo” decide si se casará. Esta cifra fue más prevalente en **Centro y Sudamérica** y en **África oriental y meridional**. En **Centro y Sudamérica**, más de la mitad (53%) de las niñas declaró que “siempre” o “a menudo” deciden cuándo se casará. Algunas niñas explicaron que esperan casarse solo después de haber terminado la escuela y otras tienen hermanas mayores que sirven de buen ejemplo y terminaron la escuela secundaria antes de casarse.

Las niñas en **África oriental y meridional** también se sintieron empoderadas sobre la decisión de cuándo casarse (53% de las niñas informó que “siempre” o “a menudo” decide cuándo se casará). Esta cifra fue más prevalente en Egipto, en donde el 75% de las niñas informó que “siempre” decide si se casará. Las adolescentes en esta región, en su mayoría, se sintieron apoyadas por sus familias para controlar si querían casarse y, de ser así, cuándo, y las madres que fueron forzadas a un matrimonio precoz a menudo no desearon el mismo destino para sus hijas.

Por otra parte, muchas de las otras niñas que participaron en el estudio también informaron que no se sienten empoderadas en relación con las decisiones sobre el matrimonio: el 39% de las niñas declaró que “jamás” o “rara vez” decide sobre su propio matrimonio. Las niñas en **Asia** y **África occidental** fueron las que se sintieron menos empoderadas sobre decidir cuándo casarse, y más de dos terceras partes (69%) de las niñas en **Asia** y más de la mitad (52%) de las niñas en **África occidental** dijeron que “jamás” o “rara vez” controlan las decisiones sobre su matrimonio. Muchas niñas se ven forzadas a casarse debido a pobreza, explotación económica, acoso sexual y abuso y muchas rara vez tienen la capacidad de decidir si se casan, cuándo y con quién.

En **Asia**, algunos padres consideran que las niñas no pueden tomar las decisiones adecuadas con respecto al matrimonio. Muchas madres y hermanas de las niñas también han experimentado el matrimonio precoz y forzado; esto hace que sea más habitual hacer arreglos para casar a sus hijas. Las niñas dijeron que padres y madres se ven a sí mismos como más experimentados y mejores para la toma de decisiones, especialmente los padres, sobre los cuales las niñas dijeron que ellos mismos consideran que saben más que las mujeres y las niñas.

HAGA CLIC PARA TUITEAR ESTO

¿Están escuchando? Digan al mundo por qué todos debemos escuchar a las niñas, con #OyeaLasNiñas

1. Todos los porcentajes reflejados son porcentajes promedio ponderados en base a datos de participantes, comunidades, escuelas, unidades de programa, países y regiones seleccionados. Para obtener todos los detalles, consulte el [informe técnico](#).

Embarazo

“Qué lindo sería que las mujeres tuvieran un hijo cuando estén preparadas”.

Un adolescente de Paraguay

Uno de los temas clave que surgieron con más fuerza en el estudio es el embarazo, que mostró la forma en que las adolescentes de distintos contextos con frecuencia no pueden hacer valer sus derechos para ejercer el control sobre su propio cuerpo, negociar las relaciones sexuales, o tomar decisiones sobre su salud reproductiva. Más de la mitad (53%) de las niñas de los 11 países manifestó que las adolescentes “jamás” o “rara vez” deciden si quedarán embarazadas.

Las niñas clasificaron el embarazo como la dimensión más baja del empoderamiento de las niñas en las cuatro regiones; el 71% de las niñas en **África occidental**, el 55% de las niñas en **Asia**, el 48% de las niñas en **África oriental y meridional** y el 42% de las niñas en **Centro y Sudamérica** informaron que “jamás” o “rara vez” deciden si quedarán embarazadas. Las niñas de todas las regiones dijeron que no se las educa sobre sexo seguro ni saben cómo prevenir el embarazo. Algunas comienzan a estar sexualmente activas a una edad temprana o sus padres las obligan a contraer un matrimonio precoz. La violencia sexual y de género, la explotación y el abuso son todas causas de embarazos precoces para muchas de las niñas que participaron en el estudio.

Estos datos son aún más inquietantes cuando se los analiza a la luz de la realidad que indica que las complicaciones del embarazo y el parto son la principal causa de muerte en niñas de 15 a 19 años.²

En el estudio, el embarazo precoz también fue un gran factor que contribuyó para que las niñas abandonaran la escuela. Los adolescentes de ambos sexos entrevistados en las cuatro regiones consideraron que el embarazo precoz era la dimensión más baja de igualdad de género para las niñas en la escuela. El 58% de las niñas y el 61% de los niños informaron que las adolescentes “jamás” o

“rara vez” continúa asistiendo a la escuela después de tener un bebé. Esta situación tuvo mayor prevalencia en Asia, donde el 84% de las niñas y el 82% de los niños informó que las adolescentes “jamás” o “rara vez” vuelven a la escuela después de tener un bebé; en un área del programa en Pakistán, el 94% de los participantes dijo que las adolescentes “jamás” vuelven a la escuela después de convertirse en madres.

En **África occidental**, más de la mitad del total de niñas (56%) y niños (55%) que participaron en el estudio dijeron que las niñas “jamás” o “rara vez” vuelven a la escuela después de tener un bebé, aunque los varones dijeron que ellos sí que a menudo pueden volver después de tener un bebé.

En **Centro y Sudamérica**, la mitad de las niñas (50%) y los niños (56%) afirmaron que las niñas “jamás” o “rara vez” vuelven a la escuela, mientras que en **África oriental y meridional**, casi la mitad de las niñas (46%) y más de la mitad de los niños (58%) informaron que las niñas “jamás” o “rara vez” vuelven a la escuela después de tener un bebé.

En muchos contextos, el embarazo precoz constituye el paso previo al matrimonio precoz. En algunos lugares, se considera que el matrimonio precoz y el embarazo precoz son “obligatorios” para las niñas. El estigma social y las reglas no oficiales de la escuela en relación con las niñas embarazadas o las madres jóvenes que asisten a clases hacen que muchas no continúen con su educación. Las escuelas no brindan vías alternativas a las madres jóvenes para que continúen y completen su educación secundaria, ni cuentan con instalaciones para el cuidado de niños pequeños en la escuela. De existir dichas instalaciones, se resolvería un motivo por el que muchas madres jóvenes no vuelven a la escuela. Además, las niñas informaron enfrentarse a violencia de género en el trayecto hacia y desde la escuela y en ocasiones en la misma escuela, especialmente cerca de las letrinas de la escuela, lo que a veces conduce a un embarazo precoz y al abandono de la escuela.

2. UNFPA, 2012, *Marrying Too Young: End Child Marriage (Demasiado joven para casarse: Poner fin al matrimonio infantil)*, UNFPA: Nueva York, EE. UU.

“Las niñas no tienen la posibilidad de tomar decisiones respecto al embarazo. Los hombres les dicen: *Sois máquinas de hacer bebés*”.

Una adolescente de Pakistán

“Las niñas rara vez deciden si quedar embarazadas o cuándo, porque a veces sus padres las obligan a pedir dinero a los niños y los niños jamás dan dinero a cambio de nada”.

Una adolescente de Camerún

Expresarse

“Nos da vergüenza hablar en presencia de hombres”.

Una adolescente de Egipto

Las adolescentes tienen dificultades para reclamar su derecho a expresarse y comentar sus preocupaciones delante de hombres y niños. Más de la mitad (51%) de las niñas que participaron en el estudio dijeron que las adolescentes “jamás” o “rara vez” dicen lo que piensan cuando hay un niño o un hombre cerca. Por otra parte, algunas niñas manifestaron que sus familias las apoyaban a la hora de expresarse y compartir sus inquietudes.

El hecho de expresarse fue destacado como la tercera dimensión más baja de empoderamiento de las niñas en los 11 países. Este hallazgo fue más prevalente en **África oriental y meridional** y en **Centro y Sudamérica**, donde más de la mitad de todas las niñas involucradas en el estudio dijeron que “jamás” o “rara vez” dicen lo que piensan cuando hay un niño cerca (57% y 53% respectivamente). Sin embargo, los resultados son mucho más elevados en ciertos países de todas las regiones. Por ejemplo, el 93% de las niñas de una zona de Ecuador afirmó que las niñas “jamás” o “rara vez” dicen lo que piensan cuando hay un niño o un hombre cerca y casi tres cuartas partes de las niñas en Uganda (72%) y Pakistán (70%) informaron que “jamás” o “rara vez” se había expresado delante de un hombre.

“Mi padre me pide mi opinión y no le da vergüenza, porque mi opinión puede ser la correcta”.

Una adolescente de Egipto

“Mi madre no le habla a mi padre sobre lo que ella siente y necesita”.

Una adolescente de Camerún

HAGA CLIC PARA COMPARTIR ESTO

¿Por qué deberíamos decir a todo el mundo #OyeaLasNiñas? Inicie una conversación en Facebook

Sentirse valorada

“[Las niñas] se sienten valoradas porque sus padres interceden por ellas cuando hay problemas”.

Una adolescente de Liberia

“Las niñas son como sirvientas para niños y hombres. Sus problemas realmente no importan”.

Una adolescente de Camerún

“Nuestros padres nos respetan, nos honran, porque en nuestras comunidades, las niñas son signo de honor”.

Una adolescente de Pakistán

Las niñas que participaron en el estudio en promedio se sintieron valoradas y dijeron que sus inquietudes tienen valor en la comunidad. Esto fue más prevalente en **Asia** y **Centro y Sudamérica**, seguido de **África occidental** y **África oriental y meridional**.

No obstante, los resultados varían considerablemente entre las regiones. Por ejemplo, en **África oriental y meridional** el 41%-46% de las niñas en Zimbabue manifestó que “jamás” o “rara vez” se siente valorada, mientras que solo el 3%-12% de las niñas en Egipto dijo que “jamás” o “rara vez” se siente valorada en su comunidad. En **África occidental**, las niñas compartieron experiencias positivas y negativas sobre sentirse valoradas en su comunidad. Por ejemplo, en Benín más de la mitad (55%) de las niñas dijo que las adolescentes “jamás” o “rara vez” se sienten valoradas. Por otra parte, en Liberia, más de la mitad (57%-64%) de las niñas que participaron en el estudio dijo que las inquietudes de las adolescentes “siempre” o “a menudo” importan en la comunidad y que se sienten valoradas por sus padres. Otras niñas expresaron su preocupación de rara vez sentirse valoradas en la comunidad.

Otras niñas afirmaron que solo se aprecia a las adolescentes cuando se conforman y se desempeñan en roles y responsabilidades de género tradicionales.

Violencia

“Me da miedo salir de casa al anochecer porque no hay seguridad para proteger a las niñas”.

Una adolescente de Egipto

“Solo me siento segura con mi familia, porque nadie más se preocupa por nosotras. Los casos de violación y rapto son un hecho”.

Una adolescente de Nicaragua

Las conclusiones de este informe revelan que la violencia contra las niñas está arraigada de forma alarmante; las niñas asumen que van a ser víctimas de la violencia y los niveles de violencia que experimentan se perciben como normales. Las niñas rara vez se sienten a salvo de la violencia en su hogar, en las comunidades y en la escuela. Por ejemplo, el 80% de las niñas en una zona de Ecuador y el 77% de las niñas en una zona de Bangladesh manifestaron que las adolescentes “jamás” o “rara vez” se sienten seguras en su comunidad. Las adolescentes sufren la violencia en forma de acoso sexual, violación, explotación y abuso sexual y económico, matrimonio forzado a través del chantaje, y el silenciamiento de las niñas mediante la intimidación.³

Estos hallazgos refuerzan, a escala, muchos estudios previos sobre la naturaleza y el alcance de la violencia contra las niñas. Las pruebas proporcionadas a través del estudio deberían enviar un mensaje revelador respecto a la necesidad de adoptar medidas continuadas para eliminar todas las formas de violencia contra las niñas.

3. En todo el mundo, más de una tercera parte de las mujeres sufrirá violencia de género por parte de un compañero sentimental. Fuente: Organización Mundial de la Salud (2013), *‘Global and Regional Estimates of Violence against Women, Prevalence and Health Effects of Intimate Partner Violence and Non- Partner Sexual Violence’*. Organización Mundial de la Salud: Ginebra.

Seguridad en la escuela y en sus alrededores

“Hace tres años un chico tomó una fotografía de una niña de camino a la escuela sin su consentimiento. Luego puso su fotografía junto a la de ella y comenzó a amenazarla diciendo que, si ella no accedía a tener una aventura con él, él le mostraría esa fotografía a la familia de ella y les contaría una historia falsa sobre su relación. Aunque ella no quería, al final accedió. Unos días después del inicio de la aventura amorosa, él tuvo contacto físico con ella y después la abandonó. Por vergüenza, la niña se suicidó”.

Una adolescente de Bangladesh

“En casa, a veces nuestros familiares nos acosan sexualmente y nunca podemos denunciarlos porque serán nuestros tutores”.

Una adolescente de Zimbabue

En conexión con la violencia, algunas adolescentes que participaron en el estudio revelaron que a menudo se sentían seguras en su comunidad; no obstante, los hallazgos revelan un conjunto de realidades complejas. Por ejemplo, el 77% de las niñas de una zona de Bangladesh informó que “jamás” o “rara vez” se sienten seguras en su comunidad, mientras que solo el 33% de las niñas de otra zona del país “jamás” o “rara vez” se sienten seguras. En Paraguay, el 75% de las niñas de una zona “siempre” o “a menudo” se sienten seguras, mientras que solo una tercera parte (35%) de las niñas de otra área en el país informó que “siempre” o “a menudo” se sienten seguras en su comunidad.

Algunas niñas en **Asia** informaron que rara vez caminan solas en su comunidad debido a los altos niveles de delincuencia y violencia; también dijeron que se sienten seguras cuando están acompañadas.

Otras niñas que participaron en el estudio en las regiones solo se sienten seguras en la escuela porque en sus casas son víctimas de violencia física y sexual a manos de su familia. A veces los estudiantes son víctimas de abuso por parte de los maestros.

Los participantes también señalaron que las niñas a menudo se sienten inseguras en el trayecto hacia y desde la escuela, más de una cuarta parte (28%) de las niñas y los niños (31%) de los 11 países declararon que las niñas “jamás” o “rara vez” se sienten seguras de camino a la escuela en comparación con los niños. Los adolescentes a menudo sintieron que estaban más seguros que las niñas al desplazarse hacia y desde la escuela. Sin embargo, las conclusiones son complejas. Por ejemplo, en **Centro y Sudamérica**, más de una cuarta parte de las niñas (28%) y los niños (31%) que participaron en el estudio afirmaron que las niñas “jamás” o “rara vez” están tan seguras como los niños cuando van a la escuela. Incluso en Nicaragua, una cantidad considerablemente mayor de niñas (42%) y niños (50%) informaron que las niñas “jamás” o “rara vez” están tan seguras como los niños cuando van a la escuela.

En **Asia**, tanto niñas como niños valoraron la seguridad a la hora de ir a la escuela como una de las dimensiones más bajas de la igualdad de género en la escuela para las niñas, denunciando que es frecuente que las niñas sean víctimas de violencia y acoso.

Sin embargo, en una zona de Pakistán, el 78% de las niñas y el 63% de los niños dijo que las adolescentes están “siempre” o “a menudo” tan seguras como los niños al desplazarse hacia y desde la escuela, pero en otra zona del país, solo una tercera parte de las niñas (33%) y los niños (30%) afirmó que las adolescentes están “siempre” o “a menudo” tan seguras como los niños al desplazarse hacia y desde la escuela. Los participantes de Pakistán revelaron que las adolescentes rara vez van solas a la escuela debido a los riesgos de seguridad y que las niñas a menudo son acompañadas por un miembro varón de su familia o caminan en grupos con otras niñas para sentirse más seguras.

El bajo nivel de seguridad que sufren las niñas en el trayecto hacia y desde la escuela puede provocar que pierdan clases o incluso que abandonen la escuela.

Escuela

“A mis padres les gusta la educación porque ninguno de ellos ha sido educado y quieren que seamos las mejores y tengamos mucha educación”.

Una adolescente de Egipto

La escuela fue la segunda dimensión que con mayor frecuencia se consideró importante para el empoderamiento de las niñas. De los 11 países en el estudio, el 41% de las niñas informó que “siempre” o “a menudo” completó al menos nueve años de escuela. Esto fue más prevalente en Asia, en donde más de la mitad de las niñas dijo que “siempre” o “a menudo” completaron al menos nueve años de escuela.

En **Asia**, las niñas clasificaron la escuela como el nivel más alto del empoderamiento de las niñas. El hallazgo puede atribuirse a la muestra que incluyó a las adolescentes que viven en comunidades en las que Plan ha implementado abordajes basados en los derechos para el desarrollo de comunidades centrado en niños y niñas durante muchos años. En Bangladesh, las adolescentes explicaron que ahora hay muchas más niñas que van a la escuela debido a las becas y los libros gratuitos del gobierno y que ahora hay más niñas que niños en la escuela. Las adolescentes dijeron que más padres están conscientes del valor de la educación de las niñas como resultado de estos programas del gobierno. Las niñas en Pakistán compartieron la opinión de que se espera que la alfabetización y la educación de las niñas deriven en una mayor alfabetización de toda la familia.

Las niñas que participaron en el estudio en todos los países declararon que sus padres y madres apoyan la educación de las niñas. Aunque es frecuente que los padres más educados sean los que apoyan la educación de las niñas, incluso algunos que no completaron sus estudios desean una mejor vida para sus hijas. Los niños y las niñas también revelaron que a menudo reciben apoyo y un tratamiento igualitario de los maestros. Por otra parte, el estudio también mostró que las niñas tienen dificultades para terminar la escuela y a veces deben abandonarla debido al embarazo precoz, al matrimonio precoz o a la pobreza.

“No hay discriminación entre niños y niñas en [la] clase. Los maestros dan la misma importancia a niños y niñas”.

Un adolescente de Bangladesh

“El gobierno ahora está dando libros gratuitos y becas, así que las niñas quieren recibir educación. Ninguna niña desea estar desempleada y quedarse en casa”.

Una adolescente de Bangladesh

“Nosotros tenemos la posibilidad de volver a la escuela cuando tenemos un bebé, pero las niñas no”.

Un adolescente de Liberia

Letrinas de la escuela

En conexión con los hallazgos de la cuestión anterior sobre la seguridad está la zona de las letrinas de la escuela. Muchas de las adolescentes que participaron en el estudio informaron que solo a veces tienen acceso a instalaciones sanitarias seguras, exclusivas para mujeres, en la escuela. Muchos maestros y estudiantes comparten las mismas letrinas y las niñas dijeron que las letrinas de la escuela son, con frecuencia, insalubres, además de espacios donde se cometen delitos. Más de una tercera parte (38%) de las niñas informó que las adolescentes “jamás” o “rara vez” se sienten cómodas con el uso de las letrinas en las escuelas. Esto fue más prevalente en **África occidental**, pese a que hubo una variabilidad significativa en todas las regiones y escuelas del estudio. Las respuestas de los niños sugirieron puntos de vista ligeramente diferentes, donde el 31% afirmó pensar que las adolescentes “jamás” o “rara vez” cuentan con una letrina en la escuela en la que se sientan cómodas.

En **África occidental**, tanto las niñas como los niños que participaron en el estudio clasificaron a las letrinas de la escuela como una de las dimensiones inferiores en igualdad de género en la escuela para las niñas; el 62% de las niñas y el 47% de los niños informó que “jamás” o “rara vez” hay baños en la escuela en los que las adolescentes se sientan cómodas. En Benín, el porcentaje es mucho más elevado con un 86% de las niñas que informa que “jamás” o “rara vez” hay baños en la escuela que las niñas puedan usar.

En **Centro y Sudamérica**, el 30% de las niñas y el 28% de los niños manifestaron que las niñas “jamás” o “rara vez” se sienten cómodas usando las letrinas de la escuela. Sin embargo, el porcentaje de resultados en Nicaragua fue mucho más elevado, casi dos terceras partes (65%) de todas las niñas y los niños de una zona informaron que “jamás” o “rara vez” pueden usar los baños de la escuela. Muchas adolescentes transmitieron problemas con las letrinas por estar sucias, no tener puertas o no estar operativas. Muchas niñas temen contraer enfermedades por usar una letrina sucia y algunas niñas se sienten “sofocadas” por el hedor de las letrinas sucias que no funcionan bien. Algunas letrinas tienen puertas pero, sin embargo, las puertas tienen agujeros por los que otros pueden mirar hacia adentro. Diversos problemas por niños que espían a las niñas, que las encierran en las letrinas y las acosan sexualmente en los alrededores de las letrinas surgieron como las cuestiones más acuciantes en Nicaragua.

No obstante, en otra zona de Nicaragua, el 72% de las niñas informó que “siempre” o “a menudo” se sienten cómodas con el uso de las letrinas en la escuela.

“No vamos al baño cuando los niños nos espían al poner un teléfono celular en un zapato para grabarlo y verlo todo. También nos levantan la falda cuando pasamos caminando”.

Una adolescente de Nicaragua

“Los baños están lejos de las aulas y se han convertido en una zona de delincuentes. Allí es donde las niñas son maltratadas y violadas y también es el lugar donde niños y niñas tienen sus encuentros”.

Una adolescente de Camerún

“Las niñas nunca se sienten cómodas utilizando las letrinas porque están rotas y en malas condiciones, así que tienen miedo a utilizarlas. También les preocupa que los niños puedan entrar en ellas, ya que son letrinas compartidas”.

Una adolescente de Benín

Participación en clase

“Las niñas pueden participar en la clase libremente como los niños, porque el maestro o la maestra trata a niños y niñas por igual en la clase. Las niñas también pueden compartir su problema con una maestra”.

Una adolescente de Bangladesh

“Nosotras participamos más [que los niños] en clase”.

Una adolescente de Paraguay

Los hallazgos revelan una conexión entre la motivación externa y la participación en clase. Los adolescentes de ambos sexos que participaron en el estudio consideraron que la participación en clase fue la segunda dimensión más alta de la igualdad de género en la escuela para las niñas. El 70% de las niñas y el 69% de los niños informaron que las adolescentes “siempre” o “a menudo” participan en clase con la misma frecuencia que los niños. Esto fue más prevalente en **Centro y Sudamérica, África oriental y meridional** y en **Asia**. El 78% de las niñas y los niños que participaron en el estudio en **Centro y Sudamérica** manifestaron que las niñas “siempre” o “a menudo” participan en clase con la misma frecuencia que los niños. Tres cuartas partes de las niñas (76%) y los niños (74%) en **África oriental y meridional** dijeron que las niñas “siempre” o “a menudo” participan en clase igual que los niños. Y en **Asia**, el 69% de las niñas y el 82% de los niños informaron que las niñas “siempre” o “a menudo” participan en clase tanto como los niños.

Por otra parte, las niñas que participaron en el estudio explicaron que las normas de la sociedad en su contexto a veces les prohíben dirigirse directamente a hombres adultos (esto fue evidente en **Asia**). Esto se vuelve un problema para que las niñas busquen ayuda en la escuela, donde la mayoría de los maestros son hombres. Además, algunos maestros, sean hombres o mujeres, a veces favorecen las inquietudes y la participación de los niños, cuando sus comportamientos parecen más dominantes.

Únase a nuestra campaña
para marcar la diferencia

Visite plan-international.org/girls

© Plan / Luis Vera

Motivación externa

“Debido a políticas de Plan como la igualdad... se alienta a las niñas a que tengan éxito académico para lograr la igualdad en el futuro”.

Un adolescente de Uganda

En las cuatro regiones, la motivación externa fue considerada la más alta dimensión de igualdad en la escuela más frecuentemente por adolescentes de ambos sexos. De las niñas entrevistadas, el 73% dijo que las adolescentes “siempre” o “a menudo” reciben la misma motivación externa que los niños para tener éxito en sus tareas escolares. Del mismo modo, el 71% de los adolescentes varones dijo que las niñas “siempre” o “a menudo” reciben la misma motivación académica que los niños en el aula.

Esto fue más prevalente en **África oriental y meridional, Asia y Centro y Sudamérica**. En **África oriental y meridional**, el 80% de las niñas y el 78% de los niños manifestaron que las niñas “siempre” o “a menudo” reciben la misma motivación que los niños para tener éxito en sus tareas escolares; el 95% de los niños en un área en Zimbabue informó que las niñas “siempre” o “a menudo” reciben la misma motivación. Algunos niños en Uganda se remitieron a programas y políticas de Plan que promueven la educación de las niñas como un factor influyente.

En **Asia**, el 77% de las niñas y el 82% de los niños informaron que las niñas “siempre” o “a menudo” reciben

la misma motivación que los niños para tener éxito; en una zona de Bangladesh, el 94% de las niñas dijo que “siempre” o “a menudo” reciben la misma motivación que los niños.

En **Centro y Sudamérica**, el 76% de las niñas y el 79% de los niños declaró que las niñas “siempre” o “a menudo” reciben la misma motivación que los niños para tener éxito en sus tareas escolares; en una zona de Paraguay, el 90% de las niñas “siempre” o “a menudo” sintió que recibía la misma motivación externa que los niños.

Los hallazgos de la investigación en **Centro y Sudamérica** sugieren un vínculo entre la motivación externa y la participación en clase (esto fue evidente en Ecuador) y entre la motivación externa y el liderazgo (como se descubrió en Nicaragua). Las niñas que se sienten motivadas en la clase también tienden a sentirse empoderadas para participar en la clase y asumir una función de liderazgo en la escuela.

Aunque la mayoría de las niñas y los niños reiteró temas comunes en los que reciben la misma motivación para tener éxito académico, algunas adolescentes señalaron que sienten que algunos maestros escuchan más o toman más en serio a los varones. Algunas niñas se sienten avergonzadas o ridiculizadas por los niños y, en algunos casos por el maestro, si levantan la mano y dan una respuesta incorrecta. Las niñas de hogares más pobres y las niñas embarazadas informaron que reciben menos motivación académica.

Tareas domésticas

“Se nos carga con todas las tareas de la casa. Después del matrimonio, trabajamos todavía más”.

Una adolescente de Egipto

Casi la mitad (48%) de todas las adolescentes que participaron en el estudio afirmó que los niños y las niñas “jamás” o “rara vez” comparten las tareas de la casa. Estos resultados fueron más prevalentes en **África occidental** y en **África oriental y meridional** en donde el 52% y el 56% de las niñas, respectivamente, informaron que “jamás” o “rara vez” comparten las tareas de la casa de manera igualitaria con los niños.

Los hallazgos fueron mucho más preocupantes en determinados países de estas regiones. Por ejemplo, casi dos terceras partes (64%) de las niñas en Egipto manifestaron que “jamás” o “rara vez” comparten las tareas de la casa.

Más de una tercera parte de las niñas (47%) en **Asia** y en **Centro y Sudamérica** (35%) informaron que “jamás” o “rara vez” comparten las tareas de la casa de manera igualitaria. No obstante, esta cifra fue mucho más elevada en ciertas zonas de algunos países de Asia, por ejemplo, el 59% de las niñas de una zona de Pakistán y el 54% de las niñas de una zona de Bangladesh informaron que las niñas

y los niños “jamás” o “rara vez” comparten las tareas de la casa.

Ser responsable de las tareas de la casa quita tiempo para el estudio en el caso de las niñas.⁴ Las tareas de la casa también están relacionadas con el matrimonio precoz y el embarazo. La pobreza lleva a matrimonios precoces en la medida en que los padres quieren solucionar la escasez de medios económicos del hogar. El matrimonio precoz aumenta la carga, que de por sí ya es pesada, de tareas domésticas para las adolescentes. Los embarazos precoces dan como resultado un abandono temprano de la escuela y agravan todavía más las responsabilidades como cuidadoras de las niñas.

4. En todos los países y regiones del mundo, las mujeres realizan la mayoría del trabajo no remunerado como cuidadoras y en general trabajan más horas que los hombres. El Informe sobre el desarrollo mundial 2012 descubrió que, a nivel mundial, las mujeres dedican de 1 a 3 horas más por día que los hombres para las tareas de la casa; de 2 a 10 veces la cantidad de tiempo diario en prestar cuidados (de niños, ancianos y enfermos), y de 1 a 4 horas menos para actividades en el mercado laboral. Fuente: Banco Mundial (2012), *Informe sobre el desarrollo mundial 2012: Panorama general - Igualdad de género y desarrollo*, Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento/Banco Mundial: Washington.

Quehaceres en la escuela

“Los niños no realizan casi ninguna de las tareas de limpieza en la escuela”.

Una adolescente de Paraguay

Más de la mitad de las niñas (53%) y de los niños (56%) que participaron en el estudio en las regiones informó que las niñas “siempre” o “a menudo” pasan la misma cantidad de tiempo que los niños haciendo tareas en la escuela. Las niñas y los niños revelaron resultados diversos en relación con la carga de tareas en la escuela. En promedio, los niños sintieron que este ámbito de igualdad en la escuela era más alta para las niñas de lo que las niñas consideraron. Por ejemplo, en **Centro y Sudamérica**, el 70% de los niños y solo el 52% de las niñas manifestaron que niños y niñas “siempre” o “a menudo” comparten de manera igualitaria las responsabilidades de la carga de tareas en la escuela.

En **Asia**, más de la mitad de las niñas (55%) y los niños (61%) informaron que “siempre” o “a menudo” comparten de manera igualitaria las tareas en la escuela y que la carga de tareas fue una dimensión alta de igualdad de género en la escuela para las niñas. Por ejemplo, en un área del programa en Pakistán, el 84% de las niñas y el 81% de los niños dijeron que las adolescentes “siempre” o “a menudo” pasan la misma cantidad de tiempo que los niños haciendo tareas en la escuela. Una explicación es el uso de un calendario rotativo de tareas en el que niños y niñas participan de manera igualitaria, lo que ayuda a promover la igualdad de género en la carga de tareas en el aula.

Este es un ejemplo único de las regiones en el estudio y se lo podría considerar como práctica modelo para replicar en otras escuelas y países.

“[Niños y niñas] participan de manera igualitaria porque hay una actividad de limpieza que hacemos juntos”.

Un adolescente de Nicaragua

“Los niños y las niñas sí participan en la limpieza del aula con regularidad. Hay un turno para dos estudiantes por día y casi todos los estudiantes cumplen su turno. Los que tienen asignado el turno para limpiar el aula vienen antes de que se inicie el horario de clases y hacen su tarea”.

Un adolescente de Pakistán

Cómo lo hicimos

Para situar las opiniones de las niñas en el centro de su trabajo, Plan desarrolló métodos de investigación participativa basados en la teoría y la práctica actual que proporcionan una nueva forma de hacer participar a niños y niñas para que reflexionen sobre las experiencias que tienen respecto a la igualdad de género y los derechos de los niños. A través del estudio presentado en este informe, Plan habló directamente con más de 7 000 adolescentes de ambos sexos en 11 países de cuatro regiones. De forma colectiva, este es uno de los estudios más extensos sobre los derechos y el empoderamiento de las adolescentes jamás realizado antes en el sector del desarrollo.

Este método aprovecha el abordaje central de Plan al trabajo sobre desarrollo, el Desarrollo Comunitario Centrado en la Niñez (CCCD). El CCCD articula la forma en que Plan apoya a niños y niñas, jóvenes, familias y comunidades para que sean participantes activos y líderes en su propio desarrollo. Los conceptos de empoderamiento y participación sustentan al CCCD. En consecuencia, la metodología está en consonancia con el CCCD y lo refuerza activamente.

El propósito del estudio fue ayudar a que las niñas, las comunidades y Plan comprendieran las cuestiones claves a las que se enfrentan las adolescentes hoy, en sus propias palabras. El estudio tenía tres objetivos:

- 1) Empoderar a los adolescentes de ambos sexos;
- 2) Ayudar a que el personal de Plan sobre el terreno sepa más a través de los adolescentes de ambos sexos con respecto a los problemas y las mejoras que se necesitan para beneficiar directamente a estos y estas jóvenes; y
- 3) Comunicar datos y análisis sobre las percepciones de los adolescentes de ambos sexos con respecto a su propio empoderamiento a fin de proporcionar información creíble que produzca un impacto en el cambio a quienes toman las decisiones a altos niveles.

El proceso de investigación apuntó a combinar acción social con investigación social otorgando un valor explícito a la opinión de niños y niñas. Se concentró en las niñas y los niños como actores sociales valiosos cuyas opiniones y aspiraciones importan. Para hacerlo, la metodología se apoya en buenas prácticas emergentes de todo el sector del desarrollo.

Para alcanzar estos tres objetivos del estudio, la metodología usó métodos participativos estructurados para generar una combinación de datos cuantitativos y cualitativos. Los datos cuantitativos permitieron

resumir y comparar fácilmente (con límites estrictos) las percepciones de los participantes. Los datos cualitativos generados a través de debates participativos de los grupos de enfoque a partir de herramientas cuantitativas proporcionaron información detallada sobre la forma en que los participantes veían las cuestiones a nivel personal y los factores subyacentes a sus percepciones, para contextualizar los hallazgos del estudio cuantitativo.

El proceso de investigación produjo resultados sustanciales en los tres objetivos, a pesar de los desafíos inherentes. En particular, el proceso de investigación creó espacios seguros para que adolescentes de ambos sexos compartieran sus opiniones sobre el empoderamiento de las niñas y la igualdad de género en la escuela. El estudio demostró que escuchar activamente a niños y niñas les dio oportunidades críticas para que ellos se hicieran más cargo de su propio desarrollo. El estudio generó hallazgos que se pueden analizar a nivel local, nacional e internacional. Estos hallazgos pueden brindar información para la toma de decisiones estratégicas realizadas por organismos para el desarrollo, incluido Plan. Hay un gran potencial para influir en las prácticas de los programas: los hallazgos son muy promisorios para empoderar a los gerentes sobre el terreno de modo que respondan con un mayor enfoque a las cuestiones más acuciantes de las adolescentes localizadas a nivel de la comunidad.

Los participantes del estudio fueron niños y niñas de 12 a 16 años de edad de los 11 países, que viven en comunidades o escuelas identificadas y que tenían algún nivel de participación en la actividad en curso de Plan. Debido a este enfoque intencional en la muestra, se pueden generar distintos hallazgos si el estudio se repitiera con adolescentes de ambos sexos en áreas rurales más remotas que las que se abordaron en el estudio, o que no asisten a la escuela, o que no participan en los proyectos de desarrollo de Plan. Los resultados de este estudio no se pueden tomar como representativos de ninguna otra población más general.

[Haga clic aquí para consultar el detalle de los participantes](#)

Herramientas para la investigación

Plan creó dos herramientas de investigación innovadoras y participativas para este estudio: la Estrella de empoderamiento de las niñas y la Tarjeta de puntaje de igualdad en la escuela.

The **Estrella de empoderamiento de las niñas** investiga ocho dimensiones del empoderamiento de las adolescentes, tal como ellas las viven. Las ocho áreas incluyen: tareas domésticas, escuela, expresarse, dinero, matrimonio, embarazo, seguridad y sentirse valorada. Para cada área de empoderamiento se presenta una pregunta clave y las adolescentes la responden mediante una escala de cinco puntos: 1- "jamás"; 2- "rara vez"; 3- "a veces"; 4- "a menudo" y 5- "siempre." Fue diseñada para ser relevante en el caso de muchas niñas diferentes en muchos contextos diferentes.

La **Tarjeta de puntuación en igualdad para las escuelas** investiga diez áreas diferentes de igualdad de género en la escuela para niñas, tal como la viven los adolescentes de ambos sexos. Las diez áreas de igualdad en la escuela incluyen: participación en los deportes, participación en clase, carga de tareas, letrinas, pedir ayuda, liderazgo, motivación externa, seguridad al desplazarse a la escuela, seguridad en la escuela y embarazo precoz. Se presenta una pregunta clave para cada área de igualdad en la escuela y las niñas y los niños dan respuestas en base a la misma escala de cinco puntos de la Estrella del empoderamiento para niñas.

1. Estrella de empoderamiento de las niñas

Aspecto	Pregunta clave	Respuesta (rodar con un círculo)				
		Nunca	Casi nunca	A veces	A menudo	Siempre
1. Trabajo en el hogar	Niñas y varones, ¿comparten por igual el trabajo en el hogar, incluyendo el cuidado de niñas y niños?	1	2	3	4	5
2. Escuela	Las niñas ¿completan por los menos nueve años de escuela?	1	2	3	4	5
3. Expresarse	Las niñas, ¿dicen lo que es importante para ellas frente a un hombre adulto?	1	2	3	4	5
4. Dinero	Las niñas ¿ayudan a decidir en qué gastar el dinero?	1	2	3	4	5
5. Matrimonio	Las niñas, ¿deciden cuándo casarse?	1	2	3	4	5
6. Embarazo	Las niñas, ¿deciden si quedar embarazadas o no?	1	2	3	4	5
7. Seguridad	Las niñas, ¿se sienten seguras en esta comunidad?	1	2	3	4	5
8. Sentirse valoradas	Las preocupaciones de las niñas, ¿le importan a la comunidad?	1	2	3	4	5

1. Tarjeta de puntuación en igualdad para las escuelas

TARJETA DE PUNTUACIÓN EN IGUALDAD PARA LAS ESCUELAS	Por favor marca solo una respuesta por pregunta.				
	Nunca	Casi nunca	A veces	Casi siempre	Siempre
Mujer _____ Varón _____ Edad: _____					
1. Participación en deportes: Las niñas, ¿participan en los deportes tanto como los varones?	1	2	3	4	5
2. Participación en la clase: En clase, ¿las niñas participan tan a menudo como los varones?	1	2	3	4	5
3. Quehaceres: En la escuela las niñas, ¿dedican el mismo tiempo a los quehaceres (ordenar, barrer, limpiar) que los varones?	1	2	3	4	5
4. Sanitarios: En la escuela, ¿hay sanitarios que las niñas puedan usar sintiéndose cómodas?	1	2	3	4	5
5. Buscar ayuda: Las niñas, ¿hablan con las y los docentes de lo que les preocupa tanto como lo hacen los varones?	1	2	3	4	5
6. Liderazgo: Las niñas, ¿son líderes de grupos estudiantiles en la misma medida que los varones?	1	2	3	4	5
7. Aliento: ¿Se alienta a las niñas - en la misma medida que a los varones - a tener éxito en su trabajo escolar?	1	2	3	4	5
8. Seguridad en el camino a la escuela: Cuando van a la escuela y al regreso, ¿las niñas están tan seguras como los varones?	1	2	3	4	5
9. Seguridad en la escuela: En la escuela, ¿las niñas están tan seguras como los varones?	1	2	3	4	5
10. Embarazo temprano: Las niñas, ¿continúan asistiendo a la escuela después de haber tenido un bebé?	1	2	3	4	5

El 11 de octubre de 2012 se celebró el primer "Día Internacional de la Niña" de las Naciones Unidas. Este momento clave reflejó un enfoque y un impulso crecientes sobre los derechos de las niñas por parte de gobiernos, empresas del sector privado y las ONG de todo el mundo. En ese mismo momento, Plan Internacional hizo el lanzamiento oficial de una iniciativa global sobre los derechos de las niñas, concretamente la campaña "Por ser niña".

Por ser niña se fundó sobre la base de que la discriminación contra las niñas y las mujeres es una de las principales causas y consecuencias de la pobreza infantil a nivel mundial. Plan considera que las niñas y los niños son iguales en cuanto a derechos humanos, pero se enfrentan a dificultades muy distintas para tener acceso a ellos. Plan se ha comprometido a entender mejor la realidad diaria de las niñas y a amplificar las voces de las niñas en sí como parte central de esta campaña.

Únase a la campaña

¿Se siente inspirado, preocupado, inquieto por lo que lee aquí? Marque la diferencia, únase a las adolescentes para crear el futuro que ellas desean y al que tienen derecho.

[facebook.com/plangirls](https://www.facebook.com/plangirls)

[@planglobal](https://twitter.com/planglobal)

[plan-international.org/girls](https://www.plan-international.org/girls)

Plan Limited es una organización subsidiaria propiedad íntegra de Plan International, Inc. (una empresa sin ánimo de lucro registrada en el Estado de Nueva York, EE. UU.) y una empresa limitada registrada en Inglaterra, con número de registro 03001663.

Este informe se publicó por primera vez en septiembre de 2014. El texto y las fotografías son © Plan 2014 a no ser que se especifique lo contrario.

Este informe se distribuye bajo licencia Creative Commons BY NC ND 3.0 (atribución, no comercial, no derivativa). Esto significa que usted puede compartir, copiar y transmitir nuestro trabajo para propósitos no comerciales, pero debe mencionar Plan Internacional como el propietario de la licencia de este trabajo. Para obtener más información, visite www.creativecommons.org.

Si desea incluir alguna parte de este informe en algún material producido para la venta, rogamos se ponga en contacto con publishing@plan-international.org para organizar los permisos.

Sede central de Plan International

Dukes Court
Duke Street
Woking
Surrey GU21 5BH
Reino Unido

Tel: +44 (0) 1483 755155

Fax: +44 (0) 1483 756505

info@plan-international.org

[plan-international.org/girls](https://www.plan-international.org/girls)